



KPMG Business Insights América del Sur

Edición N°11
Infraestructura

Fernando Faría
Socio líder de Infraestructura
de KPMG en América del Sur

Diciembre 2020



El rol del sector público en el desarrollo de la Infraestructura en América del Sur.

La pandemia de COVID-19 ha irrumpido la actividad económica global como ninguna otra crisis lo ha hecho en la historia reciente. Si bien puede señalarse que la crisis sanitaria ha derramado sus efectos de manera diversa sobre una nutrida gama de rubros productivos, el sector de la infraestructura ha sido uno de los más afectados, desde que no solo detuvo el progreso y avance de los proyectos en marcha alrededor del mundo, sino que desnudó el crónico déficit de obras que sostienen algunas regiones postergadas como América del Sur, como así también la urgencia por establecer un marco regulatorio y condiciones económicas más adecuados para fomentar la inversión en un sector que, se sabe, es determinante para el crecimiento económico.



América Latina invierte actualmente entre el 2% y el 3% de su PBI en infraestructura, cuando la recomendación, o “buena práctica internacional”, es que esta cifra alcance al menos el 5%.

Asimismo, la sensación global de una mayor vulnerabilidad (producto de la crisis sanitaria) traerá consigo una nueva dinámica de desarrollo marcada por un incremento en las demandas sociales relacionadas al medioambiente, la seguridad y la sustentabilidad, lo que levantará nuevos obstáculos, pero también más oportunidades para el desarrollo de la infraestructura, tanto a nivel global como regional.

Teniendo en cuenta lo anterior, KPMG lanzó en la primera mitad del 2020 la encuesta “Infraestructura en América Latina: Perspectivas del sector público” para analizar el papel del sector público en el desarrollo de la infraestructura y ofrecer una mirada objetiva de los especialistas en relación a esta problemática. La infraestructura, que es uno de los sectores de mayor impacto socioeconómico para los países de Latinoamérica, enfrenta desde hace años algunos problemas asociados al reducido volumen de inversiones en áreas que suelen ser prioritarias para fomentar el crecimiento económico y el bienestar de la población. Para tener una idea de este déficit, América Latina invierte actualmente entre el 2% y el 3% de su PBI en infraestructura, cuando la recomendación, o “buena práctica internacional”, es que esta cifra alcance al menos el 5%. Para revertir este escenario, el rol del sector público es y será fundamental, especialmente en el período posterior a la pandemia.

Antes de mostrar algunos de los principales hallazgos, es importante señalar que, si bien para esta pesquisa se entrevistó a un total de 81 funcionarios públicos latinoamericanos, los resultados expuestos en este artículo abarcan únicamente las respuestas de los 70 referentes de América del Sur, que surgen directamente del informe “Infraestructura en América del Sur. Perspectivas del sector público”¹, de KPMG en América del Sur.

1. Este informe fue elaborado con las respuestas de los 70 referentes de América del Sur que participaron de la encuesta “Infraestructura en América Latina: Perspectivas del sector público”.

En paralelo a los resultados obtenidos para el conjunto de Latinoamérica, los funcionarios radicados en América del Sur destacaron que, si bien la falta de fondos para el financiamiento de obras representa lógicamente el mayor obstáculo a la expansión de la inversión pública en la región, la inexistencia de un plan de obras a largo plazo, la politización de la agenda de proyectos y la falta de estabilidad en las políticas públicas, serían los otros limitantes más importantes a la consecución de ese objetivo, y que tienen al sector público como principal responsable. De hecho, estas cuatro opciones sumaron en conjunto el 63% del total de las respuestas de los funcionarios que representaron a América del Sur. Inherente a las respuestas anteriores, la gran mayoría de los entrevistados aseguró que la región debería avanzar hacia una agenda más despolitizada en materia de proyectos de infraestructura, como así también mejorar la formación y capacitación de los profesionales del sector público, incrementar el uso de los esquemas de participación público-privados (PPP), procurar mayor transparencia en la selección de los proyectos, y adoptar nuevas tecnologías y herramientas que permitan una adecuada medición de los impactos extendidos de los proyectos a llevarse a cabo, especialmente en lo referido a los impactos sociales, ambientales y de gobierno (ESG). A juicio de los funcionarios públicos, estas iniciativas podrían mejorar sustancialmente el nivel de las inversiones destinadas al desarrollo de la infraestructura en la región, y acercarlas progresivamente al rango recomendado internacionalmente.



de los entrevistados consideró que su falta de eficiencia conforma una traba al buen desarrollo de la infraestructura.

El rol del sector público en este campo es tan importante, que alrededor del 40% de los entrevistados consideró que su falta de eficiencia conforma una traba al buen desarrollo de la infraestructura. Por ejemplo, en base a las respuestas de los funcionarios la encuesta halló que ambos extremos de la cadena de valor de la infraestructura (es decir, el sector público, que propone el listado de obras, y el privado, que las ejecuta) son importantes para lograr un desarrollo “armonioso” en este sector. En ese sentido, los funcionarios destacaron que las autoridades deberían propiciar una regulación más laxa en los procesos de contratación, como así

también el establecimiento de un marco de acción conjunta para evitar la desaprobación comunitaria en la provisión privada de bienes públicos, la constante divergencia entre los intereses de ambos sectores, o el incumplimiento de los contratos en la etapa de ejecución, que fueron algunos de los problemas destacados que estarían dificultando la relación público-privada. Asimismo, destacaron que la región padece de algunos inconvenientes que, en paralelo, impiden que los subsidios y fondos disponibles fluyan correctamente hacia el sector privado. En ese sentido, mientras el 22% de los funcionarios sudamericanos

culpó a la lentitud en los procesos de aprobación, otros pusieron sus ojos en la falta de preparación de los proyectos para recibir esos fondos y, nuevamente, en las restricciones procedentes de una regulación excesiva.



Sin embargo, no basta con establecer un marco o ambiente propicio para la inversión. Como se destacó en los párrafos anteriores, la encuesta reveló que los gobiernos deben procurar que los recursos destinados al desarrollo de obras sean provistos con mayor transparencia y que, al mismo tiempo, sean considerados los impactos ambientales, sociales y de gobierno (ESG), tres criterios que están ganando relevancia en éste y otros sectores de la economía. En particular, el cambio climático se ha transformado en un tema central para la infraestructura, desde que la conciencia social de “vulnerabilidad” es actualmente mayor que antes del inicio de la crisis sanitaria. Del mismo modo, dado que el desarrollo de obras de infraestructura debe tener un fin social, especialmente en el contexto actual, los gobiernos deben poder asegurar que los grupos más vulnerables se encuentren en el centro de sus políticas y decisiones. Para ello, se requiere una agenda progresista que incluya aportes más significativos al sector social y una mayor despolitización de los planes y prioridades de la infraestructura, lo cual resulta fundamental para que el sector sea un catalizador de la recuperación económica en el período posterior a COVID-19.

Los resultados expuestos en este artículo, surgidos en su totalidad de la encuesta realizada a referentes de la región en Sudamérica, proporcionan algunas directrices que pueden funcionar como hoja de ruta para la planificación del sector de infraestructura en la región. Éste, como otros sectores que suelen contribuir sustancialmente a la productividad y al crecimiento económico, serán cruciales en la recuperación post crisis. Y el sector público será el que marque el camino.



Ser especialista transforma negocios

En un mercado en constante movimiento,
buscar lo nuevo es prepararse para el
éxito en el futuro.

#KPMGTransforma

© 2020 KPMG S.A.S. y KPMG Advisory, Tax & legal S.A.S., sociedades colombianas y firmas miembro de la red de firmas miembro independientes de KPMG afiliadas a KPMG International Cooperative (“KPMG International”), una entidad suiza.
Derechos reservados.

